

LA COTORRITA CONSTITUCIONAL.

Relacion que ésta manifiesta acerca de los pormenores ocurridos á don *Anacleto Machaca* en su dilatada carrera de pretendiente.



¡Cáspita qué *cotorrita!* ¡qué bello animalito! ¡qué fortuna la mia en poseerle! ¡qué cantar tiene tan meloso! ¡qué charlar tan á tiempo! Vaya, vaya, no es ponderacion todo lo que sea exagerar el valimiento de esta sencilla ave. Recien huida de la jaula transitando de guardilla en guardilla, la pobrezuela se introdujo casualmente en el balcon de mi gabinete: vista que fué por el galleguito que me sirve, al momento la brindó con la habitacion franqueando al intento las vidrieras; la canta avecilla, luego que las caricias

A



2
observa, volando á cortos trechos, regocijándose en extremo, se introdujo en el aposento; el muchacho viendo logrado su deseo, presuroso cierra las ventanas, y he aquí cogida la *cotorrita*.

En este trance, llego, llamo, sin dilacion, me abre, y comienza á referirme lo que habia acaecido: yo que estaba en autos, presto vine á caer qué especie de animalito poco mas ó menos seria, pues que me habian dicho horas antes que en los dias anteriores, de una de las casas de cierta calle contigua á la plazuela de santo Domingo, se habian salido de la pajarera una porcion de canarios, y de diferentes jaulas, otros tantos y diversos avechuchos. Con este antecedente pasé á ver el mencionado hallazgo y efectivamente me sobrecogió la perspectiva tan ufana de la sin par *cotorrita*; la halago, la acaricio, la ofrezco el brazo, se sube á él y comienza á cantar la *cachucha Constitucional*. Al oirla figúrese el lector qué gozo no sería el mio.

Acto continuo, comuniqué la noti-

3
cia á mis amigos, y algunos en bre-
ve lograron escucharla. Unos me de-
cian la hiciese una jaula; otros que
nada menos que eso, sino que la de-
jase libre, haciéndome ver que este
medio era el mas adecuado, y que la
libertad hasta en los irracionales era
objeto apreciabilísimo. Deseché en efec-
to la dévil propuesta de aquellos, y
practiqué la de estos, conceptuando ser
el libre estar de todo viviente el ori-
gen de su prosperidad y grandeza. Ca-
da dia fui cerciorándome mas y mas
de esta verdad. La *cotorrita* suelta y
á su voluntad, jamas se propuso pasar
del corto recinto de la habitacion; es-
tos hechos acompañados de su suma
habilidad, grangearon mi venevolencia
en tal grado que daré cuanto tengo,
hasta la camisa, y mi muger si es ne-
cesario, por mi buena *cotorrita*. Ten-
go, sí, que tener mucho cuidado no en-
tre en casa alguno de vestido negro,
pues la çuitadita se asusta de tal ma-
nera, que no hay agujero en donde
conozca esté segura. Ante ayer ano-
che subió á verme mi cuñado el ca-

pellan de número de *san Martin*, y al presentarse en el corredor; tal fué el miedo que tomó la pobrecilla, que me se figuró concluía su existencia. Visto esto, mas que de paso le dije se ausentase de mi casa, y no volviese con tales ropones sino quería caer en mi indignacion é inamistad; sin embargo que conocí no tenia culpa el *simplon*, pues venia de unos funerales que en dicha iglesia se habian celebrado. Dias antes, habian venido á visitarme alguno que otro caballero vestido de dicho color, mas no hizo los extremos que con mi cuñado; y esto segun, dice mi galleguito, deberé atribuirlo á haber estado la *cotorrita* en alguna casa de... yo no sé á que motivar esta adversion aunque mi aguador se le figura no le habrán hecho cosa buena los de la...

Es en realidad un asombro lo que charla; tiene un lindo pico, pasma á los espectadores. Todos aseguran, sí, es viejecita, y estaria algun tiempo enjaulada, pero ello es que nos divierte en extremo. Yo no sé si su amo antiguo

le enseñaría á referir lo que sabe y nos dijo de la vida y milagros de un militar, que llegado á esta corte en Agosto de 1816, lleno de entusiasmo, creyendo se le premiaría con dos balazos y trece acciones de guerra sobre su alma; alcanzó el desdichado la época de 7 de Marzo de 1820, siendo el estado de su solicitud *mutatis mutandis*, el mismo que entablará á fines del citado de 16. Los trámites de su pretension será preciso insinuarlos á manera que la *cotorrita* nos lo contó. Omitiremos su verdadero nombre, pues para nada nos interesa; y para la inteligencia de su dilatada carrera de pretension lo bautizaremos con el de *Anacleto*, añadiréle apellido, y éste será el de *Machaca*, (expresion de que usaba un señor *Director* motivado de lo mucho que el interesado le importunaba. Comenzó su carrera nuestro señor don *Anacleto Machaca*, presentándose á un señor *Ministro*; hizole una clara y circunstanciada exposicion de sus méritos y servicios, y en seguida le propuso su solicitud. Oyóle el buen señor como

á muchos, y fue contestado con lo de *bien, bien, bien*. Don *Anacleto* que no estaba aun instruido en la equivalencia de estas voces, alegre y gozoso fué á celebrar la apertura de sus estudios, el que apoyado en su mérito, y el *bien, bien*, veía conseguidas sus ansias. De allí á pocos dias fué á una de las secretarías, en la que le habian informado pararia su memorial; se presentó al oficial de registro, y éste pasando la vista oja por oja, logró hallar el objeto de su pedido, á cuyo tiempo le dijo: ¿vd. es el señor don *Anacleto Machaca*? Servidor de vd. le respondió: Pues amiguito, el decreto vá favorable, al pie de la letra es el que sigue:—
Palacio tantos de Agosto de 1816. Pase para los usos que convengan á la Direccion general de ... Rentas ó haciendas: es cierto, don Anacleto no tenia por su casa, pues todo se lo habia consumido en la pasada campaña; dinero solo poseia el suficiente para tres ó cuatro meses que conceptuaba durarian sus pretensiones; mas así que oyó el decreto concibe mi pobre hombre

sería despachado en breve tiempo, y con algazaras y bromas disminuyó parte de sus limitados haberes. Vase de allí á poco á la *Direccion* de que habla el arriba dicho; en efecto consigue (despues de cuatro ó cinco horas de planton entre los *magnates de antesala*) hablar á los *señores*; se presenta, hace una corta narracion sobre los pormenores de la solicitud é investiga su resultado; consiguiente á lo que tomó la palabra, un señor de aquellos y le dijo: »Caballero oficial, en atencion al decreto que se nos fué pasado acerca del expediente de vd., debo asegurarle no hay en la actualidad destino vacante; si vd. hubiera venido un poco antes justamente se hallaba sin proveer la plaza de primer cabo del resguardo de *Sierra-morena*, que con su dotacion y emolumentos... es pasadera; por lo tanto, buen amigo, preciso tiene vd. que esperar el cuarto de hora; descuide vd. que en la primera ocasion se le tendrá presente». Tantas gracias, señor mio, contestó don *Anacleto*; espero de la bondad y justificacion de V. S. no me

echará en olvido. Pierda vd. cuidado, caballero oficial, le dice.

— Mi buen pretendiente al retirarse de la audiencia tropieza sin querer con un compañero del regimiento último en que había servido; y abrazándose le pregunta éste: ¿qué haces por aquí, *Anacleto*? ¿quizá pretenderás! Si, amigo, (le responde), y lo peor es que no hay plaza vacante y proporcionada á nuestra graduacion, segun me acaba de afirmar un *Musulman* de estos, excepto la de *Sierra-morena*, y esa ya se dió. Te engañan; (le advierte) ¿Cómo puede ser eso? si traigo aquí una esquila de un *Rey chiquito*, ó lo que es lo mismo, un oficial de Secretaría, relativa á que se me proponga para uno de los cinco empleos que hay en la clase de resguardos en Andalucía? Esto no lo dudas: mira tú si lo sabré de cierto... que mi muger todas las mañanas se va en ayunas de casa, con ánimo de tomar el té con nuestro protector; por consiguiente no la deja un instante de... y como se conocieron de chicos por ser de un mismo lugar... reflexiona

9
si á mí se me pasará algo en cuanto
á... amigo, yo he dado los mismos pa-
sos tuyos, y hasta que mi muger co-
gió la mantilla y se presentó al... no
he sabido lo que era conseguir, tu ya
conoces su genio vivo, su desenvoltu-
ra y manejo en.. y como ella estaba
cerciorada del asunto... ya ves, al mo-
mento penetró al oficial de la mesa de
la dificultad; con cuyo motivo... es-
te... accedió á sus ruegos, diciéndola:
su marido sería colocado. Llega mi
muger á casa, me lo dice, añadiendo-
me, no le era desconocida la fisono-
mia del citado Secretario; y de allí á
pocos dias por unas amiguitas tuyas,
llegó aquel á saber que *Rosita* era de
su mismo pueblo: !que casualidad! y
de aquí vino el protejernos este buen
señor: á mi me quiere mucho, pero á
Rosita mucho mas; porque como ella
le explica... ya ves, es natural; por úl-
timo, *Anacleto*, lo que te advierto es,
que veas de buscar el cómo salir in-
mediatamente del paso; pues el bien,
bien, el descuide vd., dejese vd. ver,
se le tendrá presente y demas cucha-

raditas de miel, no son expresiones que sustancien mi puchero, me dirás es verdad ¿y mi mérito? ¿y mis años de servicio? ¿y mis heridas? ¿y mi ruina? ¿qué nada de esto merece atencion y premio? ¿qué equivocado estás! Yo pensaba de igual modo, y *Rosita* me desengañó; ahora pues parece te oigo decir, ¿qué resorte pues es el *sánalotodo* de las pretensiones? Compañero, *oros son triunfos*, y mediante que este género (como sabes) entre nosotros es contrabando, tienes que valerte de una fina intriga; tomar conexiones; festejar á tiempo, la adulacion deberás usarla para hacer valer tu opinion, y granjearte la estimacion de los cortesanos; la humillacion deberás mostrarla á toda especie de gente, començando por el mas alto *Federico* y concluyendo con el muy finchado y mañoso *Portero*; á esta última clase de *Moscovitas* bueno es la tengas contenta; dándola algunas *propinejas* de tiempos en tiempos; pues á mi parecer muchas veces conviene mas tener uno de estos bachilleres de parte, que á los mismos doc-

tores; por que ya ves, la lógica es una, y la diferencia de la de aquellos á estos solo está en la suma de la multiplicacion... es decir sea adecuada al multiplicador, que se considere oportuno para la remuneracion del mayor ó menor grado de beneficio, que la rectitud y justificacion de... hayan proporcionado al fulano que... *Anacleto*, despreocúpate; ínterin no desprecies los humos militares, y no te constituyas un ente quimérico vas errado. La razon, ley fundamental del humano proceder no existe ya, y en su lugar reina solo el cúmulo de pasiones que forman la despótica voluntad del hombre, y de aquí procede que el trato social es muy diverso al que muchos creen; la verdad falta, la sinceridad no se conoce, la emulacion se fermenta, la hiprocresía es connatural, el vicio se complace, el general interes no se observa, el particular se acrecenta; por último la moral se extinguió; ¿y como quereis, *Anacleto*, alcanzar tus fines por medios justos, lícitos y honrados, proponiéndolos á un gobierno, que ni es

justo, ni lícito, ni honrrado? Vamos, vamos, eres un bendito; no entiendes lo que llaman aquí *trapicheos curiales*. Con lo dicho hasta aquí puedes guiar tu pensamiento y dirigirlo por la senda que te insinué; yo gracias á mi fortuna el tener una muger que entiende el *quid pro quo del negocio*, lo demás estaba fresco: ya, ya. No te puedo figurar los lances que la han sucedido en materia de pretensiones; ella lo mismo se le da estar con excelencias que con Usías, por que á todos les toca una misma tecla, y ellos al momento que... la responden (éha, vaya, mi corazón) de modo que á *Rosita* no la viene mal, y á mi considera tú... con que, chico, á Dios, manda, y revuelvete.

D. *Anacleto* en vista de esto corre sin dilación, recuerda sus súplicas, añade haber oído que en Andalucía cinco eran los que parece existían vacantes por lo que... sí en verdad respondió un *lord del Directorio* mas en la actualidad todas están ocupadas; cuatro fueron dadas por alto; dos por respetos del se-

ñor D. de... el que vd. sabe tiene tanto influjo en la casa grande (1) otra por consideracion del señor *Valleblanco* (2.) la otra se atravesó S. E. el se-

(1) Este mocito es aquel que acostumbraba llevar 10 y 15⁰ rs. por cada linea de altura que le faltase á algun pretendiente á la... bien que eran para gastos de la enfermeria de S. E; puede no entendiase el lector... es aquel que tenia 600 pesos mensuales para remonta, y nunca tenia un caballo de repuesto; quizá no se hará cargo aun... es aquel que dirigia la grande empresa del... que con una aparente portada; una capilla; dos grandes castillos; una pirámide insignificante, y una mediana escuadra, quiso mostrar la inversion de los cuantiosos recursos que se habian dedicado á mayores progresos; es por ultimo aquel que el *vulgo* decia era... y que aunque viejecito era amigo de aceytunas.

(2) Este mozalvete era el Director de lo *chinesco*, y de los árboles *porfirianos* que en *añaño* hemos visto; creo bien hechará á ver el lector quien... es el protector de una *ciudad* macho, cuyo significado puede buscarse en el diccionario de las contadurias generales de esta corte; finalmente es el mas chiquito de los que componian la *extinguida cámara de los Pares*.

ñor *Lozapedernal* (1) y para la única que restaba propusimos á un oficial (2) á petición de un individuo del *Ministro* al que no hemos podido faltar mediante tiene tanto valimiento con su... (3) y ya ve vd. puede ve-

(1) Aqueste Señor es aquel *Excelencia* que hicieron Doctor in *utroque*, sin in *utroque* saber nada; me parece se vendrá en conocimiento... es uno de los Consejeros mas científicos que hemos tenido en los años anteriores, cuyo talento, discreccion y tino dieron margen á que fuese mandado á instruir las varias poblaciones de la *maragatería*; y al propio tiempo componer el relox de *Astorga* que como... por último es aquel que hubo tan veraz, que lloraba por mentir.

(2) Este oficial es el compañero con quien habló don *Anacleto*.

(3) Este es el gallegito mas dichoso que hubo en el tiempo de *entonces*, muy conocido en su tierra por el de los *perégiles*; es el que como hijo natural de la fortuna poseía la *Mágica* para hacer ministros; presentar mientras; conferir prebendas; perdonar vidas; levantar destierros, &c. &c. Es aquel que al parecer jugaba al villar por carambola para estos fines con la firma de nuestro... es aquel que llegó á amenazar la pérdida del destino á alguno

nirnos un parchazo., y tengamos que irnos á tomar ayres; mas descuide vd. dé sus vueltecitas por aquí y veremos, veremos muy luego como... He aquí don *Anacleto* medianamente satisfecho con la contestacion; iba amenudo á audiencia, y en fin, quien le quisiese hallar buscásele en los estrados del parlamento.

Pasados dias y dias la necesidad le agovió, hízola ver bien palpable, y manifestó desearía lo ocupasen en lo que se le conceptuase idóneo. Fué en breve contestado por uno de los citados *lotes*, afirmandole se le tendría presente en alguno de los reglamentos de las provincias que iban á darse á luz (1) En

que otro Consejero sino le daba su voto; es en conclusion el que salió en pos á restablecer la industria fabril del principado de...

(1) Este *lord* es aquel que tuvo y tiene tanto fujo por dar destinos; ¡pero á quien; vamos, dejémoslo aparte; lo que sé positivamente, que los pretendientes le atribuyeron el dictado de *Protoempleador del mundo*; este bien se conoce quien será, es el que oyó sendas verdades á mediados del mes proximo pasado de

efecto le agradó esta verbal determinacion á don *Anacleto*, supuesto estaban á cada momento saliendo partos de esta especie, siéndole esto al gobierno tan genial que continuamente trabajaba en proponer nuevos planes, bajo la sagaz trama de la economía pública; y para cuando se aprobasen ya tenian en su mente los *pancistas* que habian de perfeccionar el sistema; y entonces entraba á verse, ¡válgame el cielo! lo de *á rio revuelto ganancia de pescadores*.

En verdad que era admirable el *tubili mundi* que encajaban á las provincias; en esta *turba magna* iban de todos oficios y clases, desde la mas mediana hasta la inferior, y de este modo daban salida *nuestros buenos Señores* al sin número de empeños que tenian que

uno que habia tenido cuatro años engañado, y para que no descubriese... ya lo colocó; y así por este estilo tendrá que ir saliendo del paso con los demas, por que se sabe mucho, mucho; es en fin el *guarismo* mas al caso del *trinomio Directorial*.

satisfacer. Así caminaba todo en *antano* sobre muy corta diferencia. Don *Anacleto* mientras esperaba el santo advenimiento de... se entretenia en observar la marcha de los asuntos políticos; cuya observacion le motivò á experimentar algunos casos muy célebres y dignos de saberse. Asegura que una mañana deseoso de entretenerse pasa á los patios bajos de Palacio, y se entra en la portería de una de las del despacho, á cuyo tiempo le saludan; vuelve cara, y se encuentra con un chicuelo de su pueblo hijo de un doméstico (que habia sido) de un tio suyo; (1) y le pregunta qué hacia por allí; á lo que le contestó iba á salir en breves dias colocado en una de las

(1) Este doméstico es el gracioso que se nos ausentó poco há, con ánimo de combalecerse de una pulmonia Constitucional que le privó de divertir por mas tiempo á nuestro... es aquel comodín que habia en... es el Administrador del rico tabaco que se consumia es aquel mocito quadrado que el ado nos arrebató.

plazas de jóvenes de lenguas de las embajadas ó de Rusia ó Turquía; sin intermision le vuelve á interrogar que idiomas sabia; y el muchacho le responde que habia quatro meses estaba en la corte instruyéndose en la lengua castellana, asegurándole conjugaba ya tal cual; que con respecto á las demas le habia dicho su hermana la doncella del señor *Ministro* no se matase que ya alcanzaría de su amo, no fuese examinado, añadiéndole no le urgía aprenderlas interin tanto ella. Don *Anacleto* entendió la frase, y le aseguró tenia excelente padrino que no malograrse los instantes en que...; y el muchachuelo le satisfizo afirmándole no se descuidaría no su hermana en... De aquí puede congeturar el lector qué traducciones tan exactas sacará nuestro hajado en *Petersbourgo* ó *Constantinopla*. Vamos yo me aturdo de como se manejaban *in illo tempore* los negocios públicos. No es esto lo pasmoso. Don *Anacleto* volvió otro dia al mismo parage, traba conversacion con un paisano, le asegura éste ser pretendiente,

y reducirse su solicitud á la consecucion de un empleo de oficial de la renta de correos, le declara sus méritos consistiendo estos, en haber sido su muger ama de leche de un *señorito* de aquellos... con efecto don *Anucleto* lo mira y como lo vió de una edad algo abanzada, principia á sonsacarle investigando cual fuera la ocupacion en que se habia entretenido los tiernos años de su juventud; á lo que le respondió que en ocho de ellos se dedicara al oficio de *amolador*, pasados que fueron emprende con el de *barbero* habiendo profesado esta arte once años, en cuyo intermedio se habia casado y á causa de la pasada guerra, últimamente se metiera *lacayo* de un señor conde; y por quanto algunos de su juez se habian colocado en dicha renta... afirmole que él no se tenia en menos que ellos; que era cierto sí, no sabia escribir, mas conocia otros en dicho ramo que tenian igual falta, por último (en confianza) le manifestó estaba aprendiendo la citada arte, y que el *Domine* del barrio no se

donde, ya lo habia mudado á la segunda regla, lo que era las mayusculas ya las entendia. Don *Anacleto* en seguida de lo cual, le hizo ver la nula seguridad de su pretension, mediante su insuficiencia; de lo que se rió aquel mucho, asegurándole no pasarse el jueves siguiente, sin tener la credencial en el bolsillo. Efectivamente, el miercoles ya la obtenia, y fue á parar con sus huesos á *Galicia* que como país menos civilizado, iban mandando de estos mozos habiles para que lo ilustrasen.

Don *Anacleto* se aturdia de la facilidad con que algunos hacian fortuna, en tanto que á él con palabras rozadas lo tenian empantanado, asegurándole todos los instantes despues de meses y meses, que saldría en el primer *comboy* de... que á su propuesta diese á la vela. Veia ¡con harto dolor! largarse muchos con su pitanza, interin tanto que él, con cuadruplicado tiempo de estancia en la corte se hallaba *in albis*. Lo que le hacia mucha impresion considerando la escandalosa ma-

cha del gobierno; era el modo como algunos lograban, y las diversas combinaciones, y hechos rateros que se ejecutaban quitando á unos para dar á otros; suprimiendo plazas útiles para crear empleos superfluos; conceptuando estar el estado mejor servido con la pluralidad de individuos y la minoracion de sueldos; que con la singularidad de aquellos, y regularidad de estos; ya no bien hoy se estancaba un ramo, cuando mañana se desestancaba; ya bien se reunian las rentas, cuando se desunian; ya se circulaba una orden cuando iba contraorden; de suerte que no habia subsistencia en el gobierno. Todo su conato lo ponía acerca del aumento del *pecuniario*, y yo no se que *vieja* lo llevaba que nunca habia un cuarto; mucha parte del ejército sin pagar; las viudas pereciendo; los Departamentos de Marina en la mayor miseria; la deuda pública en el mismo estado; los que dependian de ésta, clamando por crédito nacional; éste ni de muy lejos se veía venir. A la par de esto, todás las distintas clases del esta-

do caminaban á pasos redoblados al último grado de ruina; de manera que llegó *España* á verse como un enfermo que desauiciado, solo le resta para su transformacion un alto y singular remedio, sin el cual naturalmente debe morir. Esto apesará sobre todo á nuestro don *Anacleto*, por lo mismo trataba de distraerse con los amigos, y uno de éstos le notició el estado de su solicitud del modo siguiente = Amigo don *Anacleto* vd. y otros como vd. son pretendientes de poca monta, ó como suelen decir de *hilo negro*... Aquí estoy yo, hace mes y medio llegue de *Veracruz* á solicitar una *Toga*, presenté la relacion de méritos que traia...., y al momento se me dió pase, y con solo algo que entiendo de *Veterinaria*, se me permutaron los años de esta facultad en la de leyes, y cáteme *V. abogado*. Es cierto sí dejé los originales que traje de América archivados en poder de un señor de los que *V.* pero que se le ha de hacer, sino puedo pasar por otro camino, y de este modo voy mas desahogado cuando me vaya; yo traia dos baulitos, el uno con

ropa, y el otro con los documentos que... este último queda aquí como he dicho, y el primero regresará conmigo, y llegando allá, veré como se explica la magistratura deseoso de hacerme con mas datos para alguna otra pretension que.... El Canónigo D. *Benito* tambien está casi despachado pues como ese traia mas documentos con que... de ahí es, que conocieron su verdadero mérito, y... por lo mismo pensamos largarnos para el mes que viene, él de *obispo*, y yo de *Golilla*; con que D. *Anacleto* reserve V. la especie y mande. D. *Anacleto* quedó muy sereno al concluir su amigo esta narracion, pues que ya sabia que muchos... estaban á pública subasta, y el que daba mas... asunto concluido llevaba el *potrito*. *Simonia* no se conocia, porque lo que se llamaba tal, era género de licito comercio. ¿y qué dirá el lector de las dádibas que... aunque por escrito sonaban para el asombroso y dilatadísimo canal de *Manzanares*, para las casas, *hospital*, *niñas huérfanas*, *espositos*, *caridad*, *é incurables* &c? Mas quién me manda á mí sacar estos trapos á relucir! Nada, nada; voy á seguir la

relacion de mi *Cotonrita* con respecto á nuestro buen pretendiente, y dexare pacíficos á nuestros *procuradores antiguos*.

D. *Aacleto* despues de treinta y siete meses de *albarda*, ya diera al diablo el destino y á quien..... sino se conceptuara punto menos que en la calle, efecto de su mi e ia, la que tanto lo llega á agoviar que se ve en la necesidad de desacerse y reducir á metálico un *abonaré* del cuerpo, último capital que tenia el infeliz. Efectivamente lo lleva á un *corredor*, y siendo aquel de quinientos duros le ofrece por él cinquenta, (tal era el valor de nuestro papel en aquella época) le pareció poco á D. *Anacleto* toma noticias, y va á la Tesorería... habla con uno de los que acostumbraban á.... presenta la *proclama*, es revisada, y le dice, si le acomodaba dos mil reales. Respondió en breve D. *Anacleto* admitiendo la propuesta, y recibió el *quantaque*. Nuestro pretendiente llega á tener este pequeño auxilio y apura á los... lo despachasen que deseaba irse aunque fuese de simple guarda, que habian salido varios reglamentos y que no fuera incluido segun se le habia

ofrecido , en que consistia á que aguardaban . á lo que se le contestó, que descuidase, diese sus vueltecitas y tubiese paciencia &c. &c. Sigue teniendola el pobre, y tanta, que quisiera ver al mas guapo sufrir lo que él; y no solo en materia de pretensiones, sino tambien en quanto á opiniones políticas, y morales; pues bien se ve en este último lance que refiere la *Cotorrita* le sucedió al finalizarse su pretension que fué bastante pesado y es el siguiente.—Cierta mañana se presenta un escribano con un personage de la *señora de l.* y le notifica á aquel se presente ante el tribunal de....en el término de veinte y ocho horas, que no faltase pues era asunto de los.... Muy bien le contestó D. *Anacleto*, el que puede considerar el lector... este examina su conciencia, y halla ser verdadero *Cathólico, Apostólico y Romano*; mas se recelaba le echasen el guante pues que aquella notificacion, no estaba en su *calendario*. No obstante haciendo fuerzas de flaqueza fuese al dia siguiente á ver los *Dómines*. A la entrada de...tuvo una pequeña reyerta con el portero, sobre que no podia entrar con espada ceñida ante el *su-*

premo consejo..... y *D. Anacleto*, lo disuade afirmándole no podia menos de llevarla, de lo contrario quitaria la casaca; pues que lo uno no podia ir sin lo otro, de manera, que lo convenció, y en seguida lo guia al intento al salon donde tenian sus juntas los *antiguos padres de la Patria*. Previos los saludos de ceremonia, fué preguntado acerca de si sabia de que Nacion era el huésped que estaba en casa de *Doña Fulanita* la hija de la *modista*, de la calle de.... si la chiquilla que tenia era hija del forastero; y qué conversacion le habia oido á este. *D. Anacleto* toma ánimo, y les habló en los términos siguientes:—“ Señores el huésped es *Napolitano*; la niña es nativa de *Cienpujos* Reyno de *Galicia*. Es cierto continuamente estan entrando y saliendo en aquella casa extranjeros, pero esto deben V. SS. atribuirlo á que como la muchacha está instruida en el ramo de *lenguas....* de ahí es por lo que los mas la visitan á menudo; yo tambien suelo..... que como entiendo algo la *Hebrea*, y á ella no le es desconocida su gramática, nos entretenemos á veces en conjugar alguno q ue otro verbo, segun lo

exija la construccion que... con respecto á la inocente que alli hay, no puedo asegurar á V. SS. (sin detrimento de mi sana conciencia) si es, ó no, hija suya y del... lo que es en el tiempo que llevo de Madrid, no la he visto preñada, y creeré no pára ya, puesto que estudia mucho y esto no creo... Igualmente veo alli con frecuencia á un paisano suyo que hace meses arribó de América, por cierto un gran mozo y de mucho entender en cierto ramo (1).

(1) Este panza fue el amigo inseparable del galleguito D. *Peregiles* (de quien hablé en la nota 1.^a antecedente) llegó de América como infinitos blasonando heroicidades y grandes méritos mas presto se supo... no obstante lo que es en *Montevideo* y mas parages de *ultramar* mostró su habilidad en la hechura y composicion de varios velámenes; esto no hay duda; las primeras velas que construyó fueron para el Bergantin llamado *fortuna te dé Dios hijo*.. hermoso barco, armado en corso-mercancia, cargó de *peregil* para la península, y vino consignada su carga á la madre del galleguito predicho.

Este Señor espuso no se qué... y con D. no se quando... logro ser, ya se ve... mejor le hubiera sido haberse marchado; bien que esperaba quizá algun parto, casamiento, ó alguna otra frioleri-

En quanto al punto de conversaciones aseguro á V. SS. no haber oido nada de malo contra la.... y bien se guardará alguno de que yo llegué á olfatear algo que doy á V. SS. palabra de honor, de defender á la par nuestro estado político, la religion santa y á V. SS. si lo contemplan necesario." Disimule vd. caballero militar que se erró el.... Me alegro infinito les responde D. *Anacleto*, y me congratuló de estar á la órden de V. SS. Finalmente fuese y concluyó la sesion.

Este fué el último y mas apretado lance que ocurrio á nuestro D. *Anacleto*, y acaso puede otro mayor le acaeciera, sino se presentase inmediatamente la gloriosa época del mes de Marzo, época que fixó el venturoso estar de toda la Nacion, y colmó de prosperidad á D. *Anacleto*, arran-

lla, para ver como.... y estoy en que al fin y á la postre sacará algo, pues verdaderamente no está premiado, y aunque le dieron el moderado sueldo de seis mil pesos, con un destino para la de Cuba, y unos honores con una *señoría* al canto.... bien ve el lector que es nada para quien vale tanto. Ahora no sé que espera del régimen constitucional; puede, solicite unirse con D. *Peregiles*.

cándolo de la esclavitud en que yacia; y transportándolo al goze de la felicidad que por largos tres años y medio, en vano buscará.

(Hasta aquí la Cotorrita.)

Desearé agradase la sencilla aunque corta narracion de mi *Cotorrita*, esperando de la bondad del lector la disimule, pues como hace tiempo no veia gente, y á mas extrañaba la casa; de ahí es que algo se cortó, por lo mismo iré poquito á poco soltándola á beneficio de un *reclamo* que conservo deseoso pueda distraer alagando al lector con sus nuevas locuciones.

El dueño de la Cotorrita.

Madrid: Imprenta de la Viuda de Lopez.

20
cualquiera de la esclavitud es que yacia y
en el momento de la guerra de la independencia
que en los tres años y medio, en vano
buscaba.

(Marta en la Corteza.)

Después de haberse la sencilla algarra
con el nacimiento de la corteza, espere
de ser la vida de la corteza en distintos
por como hace tiempo de sus genes y a
sus variaciones la corteza es un punto
en corte, por lo tanto no podemos decir
colocados a distancia de un sistema que
construye la corteza para dar lugar algado
al lector en sus nuevas locuciones.

El libro de la Corteza.

El libro de la Corteza de la Vida de la Vida.



